

PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 1 DE NOVIEMBRE DE 2020

FESTIVIDAD DE TODOS LOS SANTOS

1ª lectura: Apocalipsis 7,2-4.9-14

Sal.: 23,1-2.3-4ab.5-6

2ª lectura: 1 Juan 3, 1-3

Evangelio: Mateo 5, 1-12

Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.»



COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida Familia:

Comenzamos el mes de noviembre con la solemnidad de Todos los Santos, en la que se proclama el Evangelio de las “Bienaventuranzas” según San Mateo, como un anuncio maravilloso de la meta de todo cristiano: “bienaventurado” es quien vive con Cristo para siempre.

A lo largo de nuestro camino por este mundo nos vamos haciendo metas pequeñas, ilusiones y expectativas en las que queremos encontrar descanso y paz; sabemos por experiencia que sin Dios nada de eso nos sirve. Jesús hoy nos enseña que el cumplimiento de los deseos más profundos tiene que ver con la pobreza de espíritu, con la misericordia, con ser instrumentos y constructores de paz, con la empatía que se expresa en gesto de compasión y ternura llorando con el que sufre, con la limpieza de corazón que nos abre a un amor grande y desinteresado... Las Bienaventuranzas son el auténtico programa de transformación de nuestra sociedad; enseñanzas que necesitamos releer cada día, rezarlas y hacerlas realidad.

Los santos son los bienaventurados que han llegado a la meta del cielo porque ya aquí en la tierra fueron testigos de cómo Jesús nos cambia la vida y su Espíritu tiene poder para hacer nuevas todas las cosas; el cielo que esperamos se va construyendo y preparando aquí, en la tierra. No son héroes de la Fe ni personas superdotadas sino gente sencilla que puso toda su confianza en el Amor de Dios y acogieron a Jesús como el tesoro de su vida, con la única fuerza del Espíritu Santo.

Hoy se renueva en la Iglesia la llamada a la santidad, al seguimiento incondicional del Señor, sin excusas ni “medias tintas”. Los tiempos difíciles son también tiempos de Gracia, tiempos de santos que son luz y calor de Dios en medio de la oscuridad y el frío visibilizando con sus palabras y obras las Bienaventuranzas de Cristo.

Desde el cielo, todos los que viven con Jesús para siempre, canonizados o no, son amigos que tienden su mano a los que todavía peregrinamos en la tierra ofreciéndonos el testimonio de su vida y la ayuda de su intercesión para animarnos en la carrera y el combate de la Fe.

Todos los santos y santas de Dios: ¡rogad por nosotros! AMÉN.

¡Feliz Fiesta de todos los Santos!



VIDA PARROQUIAL

CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS

La Iglesia llevamos en nuestro corazón permanentemente la memoria de nuestros seres queridos que han partido de este mundo al Padre. Especialmente en este mes de noviembre, oramos y ofrecemos las indulgencias por los difuntos que en estado de Purgatorio dependen de nuestro amor para participar cuanto antes del abrazo de Dios.

Este año, con motivo de las restricciones sanitarias de la pandemia, que dificultan la visita a los cementerios y a los Lugares Sagrados, el Papa Francisco extiende la Indulgencia Plenaria aplicable a los difuntos durante todo el mes de noviembre (anteriormente era del 1 al 8 de noviembre), rezando el Padre Nuestro o el Credo en la Iglesia y con las condiciones ordinarias para la Indulgencia (Comunión, Confesión, rezar por las intenciones del Papa y rechazo total del pecado). Para los enfermos e impedidos pueden ofrecer la Indulgencia desde sus casas, haciendo un ejercicio de piedad y uniéndose espiritualmente a toda la Iglesia.

DÍA 2 DE NOVIEMBRE: 10.00h, 12:00h Y 19:30h.

4 Noviembre: CATEQUESIS PARROQUIAL (en el Templo) a las 20:15

Puedes apuntarte para recibir este boletín por Internet en la siguiente dirección: parroquiasantaeugenia@yahoo.es

CONCLUYE EL MES DE OCTUBRE DEDICADO A MARÍA



La Presencia de nuestra Madre en la parroquia es fuerte; la prueba de ello la tenemos en el crecimiento que muchos hermanos están viviendo en su vida espiritual y también en la vuelta a Casa de los que estaban lejos y han abierto sus corazones a la Fe. Tiempo de gracia en la compañía de Nuestra Señora de Fátima.

Esta imagen de la Virgen viene de la Residencia Los Nogales, atendida por los sacerdotes y por el equipo de pastoral de la salud de nuestra comunidad. Ante Ella se consagró la parroquia al Inmaculado Corazón de María en la Fiesta de Pentecostés del año pasado, y es la imagen que está presente entre nosotros prácticamente desde el inicio de la pandemia. Cada vez que miramos a Nuestra Señora de Fátima recordamos con cariño a todos los mayores, especialmente afectados por la crisis actual, en una oportunidad de expresar nuestro cariño y cercanía a través de la oración. Ella es nuestro lazo de comunión con ellos y la invitación permanente a la conversión y a la transformación de la sociedad, poniendo en el lugar más alto a los más vulnerables. Nuestros mayores son la “edad de oro” y así merecen ser tratados, valorados, acogidos y cuidados.

Ellos no pueden ahora acudir a la capilla de la Residencia a rezar a nuestra Madre por las medidas sanitarias; por eso tenemos la imagen de Nuestra Señora de Fátima aquí en la parroquia, en un compromiso de llevarlos en el corazón y hacernos misioneros de la dignidad sagrada de todo hombre y mujer de la tierra, sobre todo cuando son más necesitados del apoyo y la consideración de todos.

Acaba octubre, pero María sigue a nuestro lado; Ella ha sido, es y será signo de consuelo y de firme esperanza. El día que su imagen vuelva a la Residencia será la preciosa señal de la llegada de los tiempos nuevos, que Dios, nuestro Padre, nos está preparando.

Siempre con Ella hacia Jesús.

 parroquiasantaeugenia@gmail.com
 <http://santaeugenia.archimadrid.es/>
 913317190 691899919 (urgencias)

 @parroquiasantaeugenia
 @parroquiase
 Parroquia Santa Eugenia